

ALGUNAS PRODUCCIONES CERÁMICAS DEL BARRIO ALFARERO ANDALUSÍ DE OLLERÍAS (CÓRDOBA)

Laura Aparicio Sánchez

Presentamos parte del estudio de un conjunto material cerámico recuperado en un testar de S. Cayetano, en el barrio alfarero de “las Ollerías” de Córdoba¹. Fechado entre los siglos XII al XIV, este conjunto amplía el exiguo conocimiento que disponemos del repertorio cerámico al uso en nuestra ciudad en la transición del período andalusí al bajomedieval cristiano.

Respecto a las formas, con sus correspondientes tipos y variantes, el repertorio es considerable², ofreciendo ahora un avance de las más características así como de los paralelos más próximos encontrados. Entre ellos, destacamos cuatro conjuntos cerámicos procedentes de Córdoba similares en cronología al nuestro³:

-Conjunto de materiales cerámicos bajomedievales de un pozo de agua colmatado en la Plaza de Maimónides de Córdoba, del siglo XIII (MORENO y GONZÁLEZ, 2003).

-Vertedero urbano tardoalmohade de la Pl. de Santa Marina de Córdoba, de finales del siglo XII y primer tercio del siglo XIII (SALINAS, 2007).

-Un pozo tardoalmohade en el Hospital de Santa María de los Huérfanos de Córdoba, de finales del siglo XII y principios del siglo XIII (SALINAS, 2009-2010).

-Yacimiento de Cercadilla: materiales procedentes de los niveles de construcción, uso y abandono de una instalación agrícola e industrial del siglo XII y de un vertedero del siglo XII y principios del siglo XIII (FUERTES, 2009, 2010).

Indicar que, a diferencia de los anteriores, la procedencia de los materiales aquí presentados, un testar del barrio alfarero de “las Ollerías”, nos permite establecer la producción local de éstos.

FORMAS CERÁMICAS Y USOS

Vajilla de cocina:

Ollas/Ollitas
Cazuelas

Vajilla para el transporte y almacenaje:

Jarros/jarras
Tinajas

Vajilla de mesa:

Fuentes
Ataifores/jofainas
Redomas
Jarritos/jarritas
Tazas
Orcitas

Uso múltiple:

Alcadafes

Uso complementario:

Tapaderas

Contenedores de fuego:

Anafes

Iluminación:

Candiles

Otros:

Bacines
Trípodes
Cangilones

Vajilla de cocina

Ollas/Ollitas

Las marmitas más características del período califal⁴, son muy escasas, apareciendo nuevos tipos, algunos vidriados al interior. Estos útiles para cocinar, al vidriar la superficie interior facilitarían la impermeabilidad y limpieza de la vasija. En cuanto a los tipos documentados, se corresponden con los siguientes:

- El Tipo 3 de Cercadilla⁵, de bordes rectos y moldurados al exterior, cuellos poco desarrollados, cuerpos globulares, bases planas y asas que parten por debajo del cuello, piezas que se vidrian al interior y en el borde. Tipo también documentado en la Plaza de Santa Marina y en la de Maimónides, ambas en

Córdoba. El Tipo 1 de la Pl. de Santa Marina⁶ puede presentar el borde redondeado, apuntado o engrosado a ambos lados, y el cuello, también corto, puede ser curvo, recto o troncocónico⁷. En cuanto a las ollas de la Pl. de Maimónides⁸, de cronología bajomedieval, pueden presentar en el borde una pequeña acanaladura y las asas arrancan desde el borde y terminan a media altura de la pared. Frente a las anteriores, estas piezas suelen estar realizadas en cerámica común.

- Tipo 8 de Cercadilla⁹, muy representativo en S. Cayetano, es de bordes exvasados de perfil triangular, cuellos entrantes marcados por carenas, paredes globulares -algo abombadas- con huellas de torno marcadas, bases planas y asas que parten por debajo del cuello. Estas ollas están vidriadas al interior y en borde y, excepcionalmente, se decoran con finas líneas incisas a peine en los hombros (Láminas 1 y 2).



Lámina 1. Olla.
Lámina 2. Ollas.

En cuanto a las ollitas, el número aparecido es considerablemente menor. Esta forma se caracteriza por la escasa diferencia que presenta entre el diámetro del borde y el máximo de la pieza. Los paralelos más cercanos se encuentran en los dos tipos de ollitas de la Pl. de Maimónides¹⁰, el primero de borde ligeramente exvasado, engrosado y apuntado hacia el exterior y el segundo de borde vertical con hendidura, estando uno de los ejemplares vidriado en verde oscuro, lo que también sucede para S. Cayetano.

Cazuelas

A diferencia de las ollas, estas piezas dedicadas a la elaboración de los alimentos son formas abiertas de paredes bajas para la cocción con poco líquido.

El mayor número de cazuelas presentan el borde biselado al interior, paredes muy bajas y carena en la transición de la pared a la base que es convexa (Lámina 3). Este tipo se corresponde con el 4.C.1 de Cercadilla, de paredes carenadas y borde biselado recto al interior¹¹. En Lorca encontramos otra cazuela similar, denominada de labio divergente redondeado, cuerpo troncocónico y base convexa¹².

Aunque menos representativas, contamos con algunos ejemplares de cazuelas de costillas, tan características del período almohade y que se caracterizan por su decoración de cordones verticales (Lámina 4). Se ajustan al Tipo 1 de la Pl. de Santa Marina¹³, en el que las paredes son exvasadas y se unen a la base mediante una carena, y al único tipo hallado en la C/Agustín Moreno de Córdoba¹⁴. El borde es redondeado, vertical o ligeramente exvasado y puede estar engrosado. En cuanto al tratamiento de la superficie, están vidriadas en ocasiones sólo al interior.



Lámina 3. Cazuela de borde biselado.
Lámina 4. Cazuela de costillas.

Vajilla para el transporte y almacenaje

Jarros/jarras
Tinajas
Orzas

Jarros/jarras

Este grupo cerámico, unido al de las jarritas y los jarritos, es el más numeroso. Su función es la contención y transporte de agua. Aunque es frecuente la decoración pintada¹⁵, son ahora significativas las aplicaciones de engobes, sobre todo los negros y rojos.

El tipo de jarro/jarra más representativo es el que presenta el borde recto y carenado que puede tener el labio redondeado, recto o apuntado. Los cuellos son entrantes y carenados, el cuerpo globular aunque de tendencia piriforme y la base plana (Lámina 5). Este tipo guarda grandes semejanzas con el Tipo 1.C.5 de Cercadilla¹⁶, denominado cántaro.

Otro grupo de jarras importante es el recogido como Tipo 2 en el basurero de la Pl. de Santa Marina. El borde aunque moldurado, es más sencillo que el anterior, el cuello es troncocónico, que puede ser invertido, el cuerpo globular y las dos asas, planas, arrancan de la parte inferior del cuello para terminar hacia la mitad de la pieza¹⁷. Puede presentar decoración pintada en rojo siendo el motivo la mano de Fátima. Este tipo lo hallamos también en Siyasa (Murcia)¹⁸ y en el propio casco de Murcia¹⁹. Se trata de grandes jarras dedicadas al acarreo de agua, de cuello cilíndrico con borde diferenciado, engrosado o moldurado, cuerpo piriforme, base plana y no muy ancha y dos asas de marcada verticalidad que arrancan a mitad del cuello y terminan en el hombro. Suelen presentar decoración pintada que consiste en simples trazos o digitaciones²⁰. En nuestro caso destacan además las piezas con engobes negros o rojos que se decoran a su vez con trazos en pintura blanca Lámina 6).

Menos frecuentes se encuentran el Tipo 1 de la Pl. de Santa Marina²¹, de jarras de cuello exvasado y borde redondeado y engrosado, sin tratamiento de la superficie y los jarros/jarras de borde vertical, ligeramente abombado, labio apuntado y cuerpo globular de la Pl. de Maimónides de Córdoba²².



Lámina 5. Jarra de borde carenado
Lámina 6. Jarro

Tinajas

Las tinajas y, sobre todo, las orzas, no son abundantes. Las tinajas, realizadas en cerámica común salvo algún caso con la superficie interna vidriada, suelen presentar el borde exvasado, el cuello muy corto y los cuerpos globulares.

Los tipos reconocidos se corresponden con el Tipo 1 de Cercadilla²³, de bocas de gran diámetro de bordes exvasados o engrosados, cuellos rectos o exvasados, cuerpos globulares y bases estrechas y planas o ligeramente convexas y el Tipo 1 del pozo de la c/Barrio de la Cruz nº2 de Priego de Córdoba, de borde exvasado de labio grueso y desarrollado al exterior, cuello entrante y hombro marcado²⁴.

Orzas

Hasta un estudio más pormenorizado, sólo tenemos la certeza de un tipo, similar al Tipo 1 de la Pl. de Santa Marina²⁵, de cuello corto, recto, borde redondeado y cuerpo globular, y a las orzas de la C/ Agustín Moreno de Córdoba²⁶

Vajilla de mesa

Fuentes
Ataifores/jofainas
Redomas
Jarritos/jarritas
Tazas
Orcitas

Fuentes

Esta forma cuenta con numerosos ejemplares en S. Cayetano. Destacan los bordes por ser muy desarrollados en visera o repisa, las paredes son hondas y de tendencia curvada, presentando algunos recipientes una inflexión en la pared que también la hallamos en la transición de ésta a la base. Las bases son planas y suelen presentar varios pies o apéndices (Láminas 7 y 8). Los paralelos más cercanos se encuentran en Cercadilla²⁷, en el Tipo A.



Lámina 7. Fuente.
Lámina 8. Fuente/trípode.

Ataifores/jofainas²⁸

Representan un número importante y destacan por la diversidad de su morfología así como por la riqueza en la gama de los vidriados (Láminas 9 y 10). Éstos van desde los tonos melados y amarillentos hasta los verdes más oscuros que llegan a alcanzar, en algunos casos, una tonalidad grisácea muy oscura y mate. Los marrones son muy ricos así como los tonos marrones-verdosos. Otra característica a destacar es el llamativo brillo que alcanzan los vedríos.

En cuanto a la decoración, y en consonancia con la sobriedad del período almohade, estas formas abiertas presentan como decoración más frecuente simples trazos en manganeso o semicírculos secantes²⁹, también en manganeso. Quedan atrás las ricas producciones califales en "verde y manganeso" que apenas están representadas, siendo los motivos vegetales o epigráficos, o las cuerdas secas, también muy escasas³⁰.

Dentro de la variedad, los más representativos son los Tipos 2, 4, y 5 de Cercadilla del siglo XII³¹. El Tipo 2 es de bordes engrosados y/o sección triangular paredes curvas, abiertas y soleros con pie anular. El Tipo 4 presenta bordes exvasados o rectos, paredes carenadas, exvasadas o entrantes, soleros con pie anular y dos asas transversales y el Tipo 5, con atafiores algo más pequeños, tiene los bordes rectos y las paredes carenadas y muy exvasadas, tipo que perdura hasta principios del siglo XIII.

Otros paralelos los hallamos en los Tipos 1, 2 y 3 de la Pl. de Santa Marina³². El Tipo 1 tiene borde redondeado y engrosado, paredes rectas o ligeramente curvadas y exvasadas en su parte superior, carena pronunciada y forma troncocónica invertida en la parte inferior con pie anular. Se corresponde con el Tipo II de Roselló y también aparece en el conjunto de la Pl. de Maimónides³³, con atafiores exvasados con marcada carena en el tercio superior y borde de tendencia vertical ligeramente inclinado hacia el exterior.

El Tipo 2 es de paredes curvadas, borde ligeramente exvasado de labio redondeado o apuntado, carena suave y base con pie anular y el Tipo 3 de borde ligeramente exvasado y engrosado al exterior, paredes curvas y asas horizontales paralelas al borde.

Por último, citamos otro de los tipos identificados en la Pl. de Maimónides³⁴ que se corresponde con el Tipo III de Roselló, de perfil de tendencia hemiesférica y vedrío transparente sobre engalba blanca, aunque este tipo tiene un número más reducido en nuestro caso.



Lámina 9. Ataifor
Lámina 10. Jofaina



Lámina 11. Redoma
Lámina 12. Redomita

Redomas

Estas formas estaban destinadas a vinajeras o aceiteras y se diferencian de los jarritos piriformes por ser piezas inferiores a 15 cm. de altura³⁵. En S. Cayetano, dentro de la cerámica vidriada, suponen un número considerable y, como ocurre para los ataifores, la gama de vidriados es muy rica.

Los tipos varían según sea la forma del borde, que suele estar moldurado, la forma y altura del cuello que puede presentar una o dos molduras, el cuerpo, globular o de tendencia piriforme, y la base, plana o con pie anular (Láminas 11 y 12).

Uno de los tipos más numerosos tiene paralelos en dos redomas de la C/Platería 14 de Murcia³⁶, de cuerpo globular y cuello cilíndrico, uno de ellos con dos molduras, una coincidiendo con el arranque del asa que es vertical, una con base ligeramente convexa y la otra con pie anular moldurado. La cubierta es vítrea melada y verdosa, ambas decoradas con manchones de vedrio marrón oscuro, única decoración documentada para los ejemplares de S. Cayetano.

Menos representativo es el Tipo 1.B.2. de Cercadilla³⁶ que, al contrario, sí lo es para el vertedero de este yacimiento del siglo XII. Se trata de piezas de cuerpos anchos con cuellos rectos que al acercarse al borde se ensanchan y se hacen cónicos. El asa parte del cuello y finaliza en el hombro.

Jarritos/jarritas

Estas piezas se caracterizan por la diversidad de sus tipos y de sus decoraciones. Hallamos jarritos decorados con pintura blanca, roja o negra, con motivos vegetales o geométricos –los menos– y, los más, con combinaciones de digitaciones verticales u horizontales, series de tres líneas horizontales paralelas, trazos, manchones, chorreones, etc. Los engobes son muy frecuentes, destacando el rojo³⁷ (Lámina 13). Tratamientos, los últimos, que se suelen realzar con motivos pintados. Aunque documentadas, las piezas vidriadas son menos numerosas (Lámina 14).

Dentro de la amplia variedad que presenta este grupo, los tipos reconocidos son varios. Entre ellos los Tipos 2.1.B y 2.1.F.3 del siglo XII de Cercadilla³⁸. El Tipo 1.B tiene boca circular de bordes biselados al interior, cuello cilíndrico de paredes rectas o exvasadas, cuerpos carenados, diferenciados de la base por una inflexión y bases planas, ligeramente convexas o con pie anular. Este tipo es similar al Tipo 1a de la C/Barrio de la Cruz nº2 de Priego de Córdoba³⁹, de borde biselado al interior, cuello de paredes abombadas al exterior, hombro marcado y base convexa con carena marcada en la unión con el galbo. Pueden presentar engobe y/o decoración pintada, ésta consistente en digitaciones verticales u horizontales. Una variante es el Tipo 1b, igual anterior pero con base plana.

Otros ejemplos del tipo descrito son el Tipo 1 de la Pl. de Santa Marina⁴⁰ y el Tipo 1 de la C/Agustín Moreno⁴¹, de borde biselado, algunos con incisión bajo el borde, cuello de paredes curvas y entrantes, cuerpo de tendencia globular con acanaladuras y acusada carena en la base, ésta convexa. La decoración consiste en tres trazos horizontales en blanco sobre engobe rojo o negro.

Muy diferente es el Tipo 1.F.3 de Cercadilla que presenta boca circular de bordes rectos y redondeados, cuello ligeramente exvasado, paredes globulares y pie anular.

Otros modelos de jarritos los hallamos la Pl. de Santa Marina. El Tipo 2 tiene el borde apuntado, cuello curvo con incisiones, cuerpo globular y dos asas; el Tipo 3 borde apuntado y cuello de paredes exvasadas, de pastas claras y muy depuradas y las paredes finas y alisadas, tipo que llega hasta el período nazarí. El Tipo 5, borde redondeado, cuello recto que se une al cuerpo con una carena acusada y dos asas y el Tipo 7, de borde redondeado, paredes exvasadas con acanaladura exterior y asa. La superficie interior vidriada⁴².

Por último, incluimos unas pequeñas jarritas de labio apuntado, perfil globular, cuello troncocónico y dos asas, como las de la Pl. de Maimónides⁴³. Suelen presentar una acanaladura en el hombro y su cronología es almohade.

Tazas

Suponen un número muy reducido. Entre ellas destacamos un grupo que presenta similitudes con el Tipo 3 de Cercadilla⁴⁴, de paredes rectas, bases planas o con pie anular bajo y asa con apéndice (Lámina 15). Más propia de este período almohade es la tacita de la Lámina 16, vidriada en melado y con acusada carena en la pared.

Orcitas

Estos pequeños contenedores se ajustan al Tipo 3 de Cercadilla, de paredes carenadas, cuello estrangulado, borde exvasado y base plana⁴⁵ (Lámina 17).



Lámina 13. Jarrito con engobe rojo.
Lámina 14. Jarrito vidriado.



Lámina 15. Tacita.
Lámina 16. Tacita.



Lámina 17. Orcita.

Uso múltiple

Alcadafes

Alcadafes

Estos recipientes tenían varios usos, desde la preparación de los alimentos hasta el lavado de la ropa e incluso la higiene corporal⁴⁶. Tienen una presencia destacada y se distinguen, al menos, tres tipos aunque con variaciones, sobre todo en el tratamiento del borde.

El tipo 1 tiene la base plana y las paredes exvasadas y rectas (Lámina 18). El borde puede ser redondeado, redondeado y engrosado, caído, recto, en repisa, de sección triangular, moldurado, etc. En ocasiones presenta de una a tres cuerdas impresas en el labio. La superficie interior aparece alisada y algunos ejemplares tienen un ligero engobe beige o anaranjado. Paralelos hallamos en la c/Barrio de la Cruz nº2 de Priego de Córdoba. El Tipo 1 es de paredes exvasadas y rectas no muy gruesas que acaban en un borde con un labio muy pronunciado de secciones diferentes (Se corresponde con el tipo A de la clasificación cerámica de Roselló). Como en S. Cayetano, las piezas aparecen alisadas al interior y con un engobe para su impermeabilización que suele ser del color de la pasta⁴⁷. En el conjunto de Santa Marina, este tipo puede presentar una acanaladura bajo el borde y, en cuanto a la decoración, algunos tienen decoración incisa a peine formando meandros bajo el borde⁴⁸, variantes ambas que se dan en nuestro grupo. Por último, las similitudes son claras con las piezas de esta forma encontradas en el pozo de la Pl. de Maimónides, algunas decoradas en el borde con una alineación de incisiones oblicuas o una o varias cuerdas impresas. En el último caso, más que una decoración, parece responder a un recurso técnico para evitar que la pieza se rompiera en el proceso de secado⁴⁹.

Otros ejemplos se han documentado en Vascos (Toledo), de perfil troncocónico invertido, con un grueso labio redondeado muy remarcado al exterior⁵⁰, en este caso del siglo XI, y en Siyasa (Murcia) que pueden decorarse con una banda ondulada incisa a peine⁵¹.

El tipo 2 se diferencia del anterior por sus paredes curvadas (Lámina 19) y por disponer de asas que arrancan del mismo borde. Éste suele ser caído y engrosado. Se corresponde con el Tipo 2 de Cercadilla⁵², característico del siglo XII y de bordes muy engrosados, caídos y/o almendrados. Tanto los ejemplares de S. Cayetano como los de Cercadilla presentan decoración de meandros a peine bajo el borde.

El tipo 3 tiene la base plana y las paredes rectas que, a diferencia del Tipo 1, no son exvasadas. El borde que más se repite es de sección cuadrangular y están decorados con bandas horizontales, rectas u onduladas,

a peine. Este alcadafe lo encontramos en el basurero de la Pl. de Santa Marina⁵³. Es el tipo 2, de bordes biselados al interior, redondeados o rectos y engrosados al exterior y con decoración de líneas incisas bajo el borde, horizontales o en zigzag, o una acanaladura.

En Lorca (Murcia) se fechan en los siglos XII-XIII y presentan labio triangular plano con doble acanaladura, siendo la decoración incisa con motivos ondulados y quebrados⁵⁴.



Lámina 18. Alcadafe de paredes exvasadas

Lámina 19. Alcadafe de paredes curvadas

Uso complementario

Tapaderas

Tapaderas

La variedad tipológica es escasa y el número más importante lo constituyen las de pequeño o mediano tamaño con asidero central en forma de pomo (Lámina 20). Algunos ejemplares aparecen con engobe rojo o con trazos en pintura roja.

El tipo más numeroso es de paredes curvadas, borde recto ligeramente biselado al interior, asidero central y base plana, similar al Tipo 3. de la Pl. de Santa Marina⁵⁵, de borde plano con acanaladura interior o a ambos lados y paredes curvas.

El segundo tipo tiene el borde redondeado, paredes curvadas en forma de ala o molduradas -las menos-, asidero central y base plana. Paralelos encontramos en el Tipo a de la Pl. de Maimónides, de tapaderas en forma de plato con pomo central⁵⁶ que se fechan en los siglos XII-XIII; el Tipo 1 de la Pl. de Santa Marina⁵⁷; el Tipo 2.B. de Cercadilla⁵⁸, el Tipo 3 de la c/ Barrio de la Cruz nº2 de Priego de Córdoba⁵⁹, el Tipo 1 de Siyasa (Murcia)⁶⁰ que no suele presentar decoración y que, probablemente, cubrirían marmitas y jarras y un ejemplar del Pozo de S. Nicolás de Murcia del siglo XIII⁶¹.

Un tercer tipo corresponde a unas tapaderas de mayor tamaño, planas y de labio levantado que puede ser de sección triangular. Similares son las del Tipo 4.E de Cercadilla⁶², con bordes vueltos destinadas a cubrir tinajas y que pueden presentar decoración incisa, moldurada o impresa, las de la c/Platería 14 de Murcia⁶³ o las del Tipo 3 de Siyasa (Murcia)⁶⁴.

El cuarto y último tipo suele estar vidriado. Son las denominadas tapaderas cóncavas o Tipo 2 de Siyasa (Murcia)⁶⁵. Tienen forma semiesférica, asidero troncocónico y un borde bifido para encajar en la pieza a cubrir (Lámina 21). Suelen presentar vedrío lo que indica un uso en la vajilla de mesa, en cuencos y jofainas. En Córdoba hallamos piezas similares en el basurero de la Pl. de Santa Marina⁶⁶, Tipo 2, que aparecen vidriadas en verde y/o en blanco, y en Cercadilla⁶⁷, Tipo 1B de tapaderas de borde bifido.



Lámina 20. Tapaderas de plato
Lámina 21. Tapadera vidriada de encaje

Contenedores de fuego

Anafes

Anafes

Estos hornillos portátiles (Lámina 22) son piezas exvasadas de labio apuntado hacia el exterior con decoración de banda ondulada a peine y con orificios. Un ejemplo se encuentra en el grupo cerámico de la Pl. de Maimónides de Córdoba aunque los autores del estudio estiman que puede corresponder a la forma de tinaja, dentro del tipo con decoración a peine, si bien incluyen la opinión de otros investigadores que consideran estas piezas como anafes⁶⁸.

Otro tipo documentado en S. Cayetano es el hallado en la Pl. de Santa Marina, de borde cuadrangular y paredes exvasadas, decorado al exterior con bandas onduladas a peine⁶⁹. Muy diferentes son aquellos que presentan un cuerpo bitroncocónico, como los de Lorca (Murcia), de los siglos XII-XIII⁷⁰. Éstos disponen de dos asas, orificios de oxigenación, parrilla cupular con perforaciones circulares y base plana.



Lámina 22. Anafes.

Iluminación

Candiles

Candiles

Se han documentado varios tipos de candiles aunque no es una pieza que destaque en número. Por un lado continúan los candiles de piqueta larga (Lámina 23) y por otro aparecen los característicos de este período, los de cazoleta abierta y pellizco y los de pie alto (Láminas 24, 25 y 26).

En cuanto a los primeros, la chimenea es alta y el gollete tiene forma de campana. La cazoleta es estrecha y la piquera suele presentar sección cuadrangular o en forma de artesa. La decoración más frecuente es de goterones de vidrio verde, presentando otros candiles trazos sencillos entrecruzados pintados a la almagra. En la C/Platería 14 de Murcia, se recuperaron dos candiles de piquera de reducida cazoleta, apenas más ancha que la propia piquera, con decoración similar a la descrita de trazos a la almagra, que se define como decoración característica de estos candiles tardíos de entre el primer y el tercer cuarto del siglo XII⁷¹.

Otros paralelos se dan en Cercadilla⁷². El Tipo 1.C. es de chimenea alta y piquera larga que suele ser de sección cuadrangular y puede presentar baquetón de realce en la unión de la chimenea con la cazoleta, detalle que se da en algunos candiles de S. Cayetano.

En cuanto a los candiles de cazoleta abierta con piquera de pellizco están bien representados. Están vidriados en tono melado o en marrón. En el pozo de la Pl. de Maimónides se corresponden con el Tipo a⁷³, están vidriados al interior en tono melado o verdoso y se han fechado en los siglos XII-XIII. También encontramos otros en el basurero de la Pl. de Maimónides, estando vidriados en melado oscuro⁷⁴.

Este tipo de candil puede presentar pie, como los del Tipo 3.A. de Cercadilla⁷⁴ que son en este lugar los más representativos del siglo XII, o como los del Tipo c de la Pl. de Maimónides⁷⁵. En Siyasa (Murcia) la inmensa mayoría de sus candiles son de cazoleta abierta o de pie alto y suelen estar vidriados⁷⁶.



Lámina 23. *Candiles de piquera.*

Lámina 24. *Candil de cazoleta.*



Lámina 25. *Candil de pie alto.*

Lámina 26. *Candil de pie alto.*

Otros

Bacines
Trípodes
Cangilones

Bacines

Se ha documentado el Tipo 1.A de Cercadilla⁷⁷ del siglo XII. El cuerpo es cilíndrico y ancho, la base plana y el diámetro de la boca coincide con el de la base (Lámina 27). Pueden decorarse con cuerda seca.

Trípodes

Son piezas que presentan tres patitas (Lámina 28). El cuerpo es exvasado y el borde suele ser bífido. Algunos presentan decoración de gallones mediante excisión en la pared exterior. Esta forma está bien representada en el conjunto de la Pl. de Santa Marina⁷⁸.

Cangilones

Se dan dos tipos, los de base convexa o plano-convexa y los acabados en pico. Los últimos comienzan en el siglo XII y hallamos paralelos en el Tipo 1.A de Cercadilla⁷⁹ y en la c/ del Pilar de Murcia⁸⁰, de los siglos XII-XIII.



Lámina 27. *Bacín*.
Lámina 28. *Trípode*.

CONSIDERACIONES FINALES

1. Formas cerámicas.

En Córdoba, como ocurre en el Sureste peninsular en el siglo XIII, las marmitas y cazuelas que se realizan a partir de la segunda mitad del siglo XII presentan variaciones técnicas. Las nuevas ollas se realizan ahora a torno rápido, consiguiéndose unos productos de paredes más finas. También comienza a generalizarse el vidriado interior de las piezas que facilitarán su limpieza. En definitiva se produce un refinamiento de la **vajilla de cocina** (JIMÉNEZ y NAVARRO, 1997, 42).

Las **cazuelas de costillas** de tradición almohade continúan en el siglo XIII y perduran hasta el siglo XIV aunque con variaciones.

El conjunto de **formas abiertas** (ataifores, jofainas y cuencos) se aleja de los modelos califales y taifas por la ausencia casi total de la técnica decorativa del “verde y morado”. Los atafiores destacan por sus carenas muy marcadas, paredes más rectas, reducción de la base y los pies anulares, algunos con dos asas transversales (FUERTES, 2009, 335. SALINAS, 2007, 322), características que se mantendrán durante los siglos XIV y XV.

Los grandes contenedores de agua como las **jarras de acarreo** son piezas importantes y se suelen decorar con trazos sencillos en manganeso o almagra (NAVARRO, 1991, 42). En otros tipos muy numerosos de **jarras/jarras** lo significativo son sus bordes carenados y la ausencia de decoración.

Las **jarritas** presentan pies relativamente altos y ausencia de decoración. Otros tipos de **jarritos/jarritas** sí tratan sus superficies con engobe rojo o negro. En cuanto a los ejemplares vidriados destacan por sus perfiles angulosos a base de carenas.

Los tipos de **tapaderas** con asidero central y perfil curvo y las tapaderas de encaje son muy abundantes en la primera mitad del siglo XIII (JIMÉNEZ y NAVARRO, 1997, 45).

Los **alcadafes** o lebrillos aunque son piezas con una perduración muy grande con escasa evolución formal, difíciles de fechar (IZQUIERDO, 1986, 118), presentan alguna evolución en sus bordes que pueden ser moldurados y muy caídos, y destaca la impresión de cuerdas en su borde⁸¹. Además aparecen tipos nuevos, como los de paredes curvas con labios desarrollados y caídos, con asas que arrancan del mismo borde y decorados con meandros a peine bajo el borde.

Los **candiles** de piquera con fuerte reducción de la cazoleta que apenas sobrepasa en anchura la propia piquera no pueden ser fechados antes del siglo XII (JIMÉNEZ y NAVARRO, 1997, 42).

A finales del siglo XII los candiles de piquera evolucionados se ven sustituidos por los de cazoleta abierta y de pie alto, innovaciones sin duda de origen oriental que llegan a la Península Ibérica hacia mediados del siglo XII (JIMÉNEZ y NAVARRO, 1997, 45)⁸².

La cazoleta es de base plana, paredes rectas ligeramente exvasadas y la piquera un simple pellizco en la pared a la que se enfrenta el asa que arranca del labio de la cazoleta. Son de cronología almohade, último tercio del siglo XII y primera mitad del siglo XIII (AZUAR, 1986a, 179 y 181). El tipo perdura durante el siglo XIII.

2. Técnicas decorativas.

En cuanto a la decoración y tratamiento de las superficies, los **engobes** suelen ser rojos o negros y no siempre cubren la totalidad del recipiente sino que se pueden aplicar sólo a la superficie exterior, ofreciendo el interior chorreones. A su vez se decoran con motivos en pintura blanca como líneas y círculos a pincel o con digitaciones.

Verde y manganeso. Esta decoración se encuentra en regresión y se caracteriza por alejarse de los ricos y

elaborados modelos califales. Los esquemas y motivos decorativos son ahora más esquemáticos y la técnica más descuidada.

Vidriado. Este tratamiento está muy presente. La variedad de tonos y matices es significativa, jugando un importante papel los verdes oscuros muy brillantes. En ocasiones los vidriados se decoran con trazos o manchones en manganeso. El vidriado blanco es aún minoritario.

La decoración con la técnica de **esgrafiado** sobre manganeso que aparece en el repertorio cerámico andalusí a finales del siglo XII (JIMÉNEZ y NAVARRO, 1997, 42) y es común en el levante español, en Córdoba sigue sin tener relevancia, siendo contados los ejemplos⁸³ y en nuestro caso de S. Cayetano no han aparecido.

Cuerda seca. Los fragmentos decorados con esta técnica aunque presentes son escasos. Destacan algunos fragmentos de bacines y ataifores en cuerda seca total y de jarritos/as y brocales de pozo en cuerda seca parcial. Esta técnica se inicia en los últimos años del Califato, desarrollándose sobre todo en el siglo XI, en el que destaca la modalidad de la cuerda seca parcial sobre la total (MORENO, 1987, 41).

Decoración incisa. Algunos alcadafes, bacines y anafes presentan bandas de líneas onduladas, horizontales o en zigzag, a peine.

Decoración excisa. Es poco habitual y parece estar reservada a los trípodes, decorados con gallones.

Decoración impresa. En los alcadafes se encuentran también impresiones de cuerda en el borde aunque se trata más bien de un recurso funcional que de una decoración. En cuanto al estampillado, se ha documentado en tinajas y brocales de pozo, siendo los motivos vegetales, geométricos, epigráficos o pseudos-epigráficos.

Por último y en lo que respecta a la transición del período almohade al cristiano, se da una fuerte pervivencia de elementos almohades en el inicio del período cristiano en el siglo XIII e inicios del siglo XIV. Aún así, en el siglo XIII se aprecian modelos nuevos como la ausencia de cerámica pintada, la proliferación de engalbas blancas⁸⁴ y de las fuentes de visera, las últimas formas de gran presencia en el siglo XIV⁸⁵.

Además, en el siglo XIII se intuye la trascendencia que van a tener los vidriados, sobre todo los verdes y melados y los blancos⁸⁶, los últimos más abundantes en Maimónides, como se ha insistido. Los diferentes tipos se caracterizan por la angulosidad de las formas, con carenas pronunciadas y fuertes inflexiones en la zona de transición de la pared a la base.

3. Cronología.

En general, las formas halladas se pueden fechar en los siglos XII-XIII. Sólo algunos de los tipos y/o sus variantes perduraron hasta el siglo XIV.

Notas

¹ Estudio que hemos dado a conocer recientemente en el Curso "Las formaciones cerámicas tardomedievales y modernas, métodos de estudio, técnicas analíticas y enfoques de la investigación", organizado por el IAPH en colaboración con la Sección de Arqueología del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Granada, Jaén y Almería (Granada, 1-3 de Junio de 2011).

² Respecto a otras características de las formas cerámicas halladas, como puedan ser los tipos de pastas empleados, de cocciones, de desgrasantes, etc., dada la magnitud del material cerámico recuperado, consideramos que el estudio preliminar realizado para este informe no puede abarcar estos apartados con rigor, teniendo que posponerse para más adelante.

³ En cuanto a otros conjuntos, como los procedentes de un pozo de agua de Madinat Baguh (Priego de Córdoba) colmatado con material almohade (CANO, 2001) y de un horno de barras de época almohade de los alfares de Madinat Baguh (Priego de Córdoba) (CARMONA, LUNA OSUNA, JIMÉNEZ HIGUERAS, 2007), así como del poblado de Siyasa (Cieza, Murcia) (NAVARRO y JIMÉNEZ, 2007) o de varios puntos de Murcia y su provincia (NAVARRO, 1986, 1991), se han escogido por la semejanza con las formas aparecidas en S.Cayetano.

⁴ Bases plano-convexas, cuerpo globular de paredes finas, cuello corto, borde con acanaladura central del que nacen dos asas de cinta que lo unen con el hombro (ESCUADERO, 2001, 183).

⁵ FUERTES, 2009, 328, Fig. 1.1.

⁶ SALINAS, 2007, 317, lám. 1-1 a 1-6.

⁷ Este tipo se ha reconocido también en el Hospital de Santa María de los Huérfanos de Córdoba (SALINAS, 2009-2010, 291, Fig. 1.1-1.2)

⁸ MORENO y GONZÁLEZ, 2003, 457, fig. 3.

⁹ FUERTES, 2009, 328, Fig. 1.2.

¹⁰ MORENO y GONZÁLEZ, 2003, 457-458, fig. 4.

¹¹ FUERTES, 2010, 88, fig. 241.

¹² NAVARRO, 1986, 62, números 126 y 127.

¹³ SALINAS, 2007, 319-320, lám. 2.

¹⁴ SALINAS, 2009-2010, 292-293, Fig. 1.10.

¹⁵ al manganeso o a la almagra y aplicada con los dedos en la mayoría de los casos, siendo los motivos simples trazos verticales, círculos y manchones irregulares organizados en grupos de tres (NAVARRO, 1991, 42).

¹⁶ FUERTES, 2009, 330, fig. 1.9.

¹⁷ SALINAS, 2007, 326-327, lám. 6.2 y 6.3

¹⁸ Ver nota 14.

¹⁹ NAVARRO, 1991, 42.

²⁰ NAVARRO y JIMÉNEZ, 2007, 298, fig. 191, 3.2.

²¹ SALINAS, 2007, 326-327, lám. 6.1.

²² MORENO y GONZÁLEZ, 2003, 468, fig. 8.3.

²³ FUERTES, 2009, 331, Fig. 2.1.

²⁴ CANO, 2001, 198 Y 199, fragmento nº171.

²⁵ SALINAS, 2007, 329, lám. 8, 1-3.

²⁶ SALINAS, 2009-2010, 292, Figs. 1.5-1.8.

²⁷ FUERTES, 2009, 334, Figs. 3.14 y 3.15.

²⁸ Roselló-Bordoy establece que las diferencias entre atañores y jofainas radican sólo en el tamaño, siendo las últimas menores, pues ambas formas coinciden en las características formales (1978, 56).

²⁹ CARMONA, 2007, 196-197, Figs. 3.1, Lám. 16.

³⁰ NAVARRO, 1991, 51.

³¹ FUERTES, 2009, 330-331, Tipo 2: Fig. 1.4, Tipo 4: Fig. 1.8, Tipo 5: Fig. 1.12.

³² SALINAS, 2007, 322-324, lám. 3.

³³ MORENO y GONZÁLEZ, 2003, 454, fig. 1.2. Los autores del estudio de materiales de la Pl. de Maimónides siguen la tipología de ROSELLÓ, 1978.

³⁴ MORENO y GONZÁLEZ, 2003, 454-455, fig. 2.

³⁵ AZUAR, 1986b, 185.

³⁶ JIMÉNEZ y NAVARRO, 1997, 44, fig. 42, 1.15 y 1.16.

³⁷ FUERTES, 2009, 334, Fig. 3.16.

³⁸ Indicar que en muchos casos el engobe se aplica sólo al exterior de la pieza, apareciendo al interior chorreones.

³⁹ FUERTES, 2009, 330, Figs. 1.5, 1.6 y 1.7.

⁴⁰ CANO, 2001, 203-205.

⁴¹ SALINAS, 2007, 327-329, lám. 7.1-7.4.

⁴² SALINAS, 2009-2010, 293, Figs. 2.1-2.5.

⁴³ SALINAS, 2007, 327-329, lám. 7.

⁴⁴ MORENO y GONZÁLEZ, 2003, 468, fig. 9.

⁴⁵ FUERTES, 2010, 102, Figs. 277.4-277.7

⁴⁶ FUERTES, 2010, 118, Fig. 313, 2.

⁴⁷ NAVARRO y JIMÉNEZ, 2007, 310.

⁴⁸ CANO, 2001, 202-203.

⁴⁹ SALINAS, 2007, 333, lám. 11.1-11.7.

⁵⁰ MORENO y GONZÁLEZ, 2003, 476, fig. 13.

⁵¹ IZQUIERDO, 1986, 118, fig. 8.1.

⁵² NAVARRO y JIMÉNEZ, 2007, 310, fig. 197, 5.5, 5.6 y 5.7.

⁵⁴ FUERTES, 2009, 331, Figs. 2.7 y 2.8.

⁵⁵ SALINAS, 2007, 334, lám. 11.8-11.12.

⁵⁶ NAVARRO, 1986, 118, nº252.

⁵⁷ SALINAS, 2007, 334, lám. 12.1-12.3.

⁵⁸ MORENO y GONZÁLEZ, 2003, 466, figs. 7.1, 7.2, 7.3, 7.4 y 7.5.

⁵⁹ SALINAS, 2007, 334-336, lám. 12.

⁶⁰ FUERTES, 2009, 331, Fig. 3.2.

⁶¹ CANO, 2001, 209 y 212.

⁶² NAVARRO y JIMÉNEZ, 2007, 315, fig. 198, 6.4 y 6.5.

⁶³ NAVARRO, 1986, 203, nº440.

⁶⁴ FUERTES, 2009, 331-332, Figs. 3.1, 3.2 y 3.3.

⁶⁴ JIMÉNEZ y NAVARRO, 1997, 45, fig. 42, 5.1.

⁶⁵ NAVARRO y JIMÉNEZ, 2007, 315.

⁶⁶ NAVARRO y JIMÉNEZ, 2007, 315, fig. 198, 6.6.

⁶⁷ SALINAS, 2007, 335, lám. 12.4-12.6.

⁶⁸ FUERTES, 2009, 331-332, Figs. 3.1, 3.2 y 3.3.

⁶⁹ MORENO y GONZÁLEZ, 2003, 473, fig. 11.3. C. Bosch y M. Chinchilla (1987): "Formas cerradas auxiliares: anafes, arcaduces y otras", II C.A.M.E., Tomo II, 491-500.

⁷⁰ SALINAS, 2007, 331, lám. 9.3.

⁷¹ NAVARRO, 1986, 52, nº 107 y 108, nº231.

⁷² JIMÉNEZ y NAVARRO, 1997, 45, fig. 42, 6.1 y 6.2.

⁷³ FUERTES, 2009, 332-334, Figs. 3.5, 3.6, 3.7 y 3.8.

⁷⁴ MORENO y GONZÁLEZ, 2003, 462, figs. 6.1, 6.2 y 6.3.

⁷⁵ SALINAS, 2007, 330-331, lám. 9, 1-2.

⁷⁶ FUERTES, 2009, 332-334, Figs. 3.5, 3.6, 3.7 y 3.8.

⁷⁷ MORENO y GONZÁLEZ, 2003, 464, fig. 6.5.

⁷⁸ NAVARRO y JIMÉNEZ, 2007, 312, fig. 198, 6.3.

⁷⁹ FUERTES, 2009, 335, Fig. 3.18.

⁸⁰ SALINAS, 2007, 331-332, lám. 10.2-10.4.

⁸¹ FUERTES, 2009, 334, Fig. 3.12.

⁸² NAVARRO, 1986, 259, nº 563.

⁸³ MORENO y GONZÁLEZ, 2003, 479 y 480.

⁸⁴ Los primeros ejemplares de candil de cazoleta abierta con asa y piquera de pellizco son de cronología omeya, siglos VII-VIII, y se documentaron en el próximo Oriente, en los yacimientos de Nishapur, Samarra, etc. Después se extienden hacia el norte de África, donde se constatan en el Magreb en los siglos XI-XII, y desde allí a Al-Andalus (AZUAR, 1986, 179).

⁸⁵ SALINAS, 2007, 339, lám. 13.5 y 13.6.; APARICIO, 1995, 228, lám. 7, y VENTURA, 2002, 293.

⁸⁶ En nuestro caso se ha comentado que este tipo de vidriado es escaso y cuando aparece se asemeja a los recipientes vidriados en blanco de Cercadilla, decorados sólo en manganeso con esquemas sencillos (FUERTES, 2009, 335.)

⁸⁷ MORENO y GONZÁLEZ, 2003, 478.

⁸⁸ MORENO y GONZÁLEZ, 2003, 479.

Bibliografía

- APARICIO SÁNCHEZ, L. (1995): "Dos excavaciones arqueológicas de urgencia en la calle Blanco Belmonte de Córdoba: nº4 y nºs 22 y 24", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1992, III, 224-234.
- AZUAR, R. (1986a): "Algunas notas sobre el candil de cazoleta abierta y de pelizco hispano-musulmán". *II Congreso sobre cerámica medieval del Mediterráneo Occidental*, 1981, 179-182.
- (1986b): "Apunte para un ensayo de evolución crono-tipológica de la redoma hispano-musulmana". *II Congreso sobre cerámica medieval del Mediterráneo Occidental*, 1981, 185-187.
- CANO MONTORO, E. (2001): "La colmatación de un pozo de agua andalusí (C/ Barrio de la Cruz nº2): una contribución a la cultura material de época almohade de Madinat Baguh (Priego de Córdoba)". *Antiquitas* 13, 193-226.
- CARMONA ÁVILA, R., LUNA OSUNA, D., JIMÉNEZ HIGUERAS, M^a A. (2007): "Nuevo horno de barras de época almohade de los alfares de Madinat Baguh (Priego de Córdoba): aproximación formal a su producción cerámica". *Antiquitas* 18-19, 189-214.
- COLL CONESA, J., GARCÍA PORRAS, A. (2009): "Tipología, cronología e producción dei forni per ceramica in al-Andalus", *Albisola*, 25-44.
- ESCUDERO ARANDA, J. (2001): "Marmita", *El esplendor de los Omeyas cordobeses*. Catálogo de piezas, 183.
- FERNÁNDEZ, S. (1987): "El yacimiento de la Encarnación (Jerez de la Frontera): bases para la sistematización de la cerámica almohade en en el S.O. peninsular", *Al-Qantara* VIII, 449-474.
- FUERTES SANTOS, M^a del C. (2009): "El siglo XII en Cercadilla a través de los materiales cerámicos. Avance de resultados". *Actas del VIII Congreso Internacional de Cerámica Medieval*. Tomo I. Ciudad Real, 327-338.
- (2010): *La cerámica medieval de Cercadilla. Córdoba. Tipología, decoración y función*. Sevilla.
- GARCÍA PORRAS, A. (1995): "Cerámica nazarí tardía y cristiana del Castillejo (Los Guájares, Granada)". *Arqueología y Territorio Medieval* 2, 243-258.
- (2001): *La cerámica del Poblado Fortificado Medieval de "El Castillejo" (Los Guájares, Granada)*. Granada.
- LAFUENTE, P. (1995): "La cerámica almohade en Sevilla", en M. VALOR: *El último siglo de la Sevilla islámica. 1147-1248*. Sevilla, 284-301.
- (1996): "La cocción de los alimentos. Aproximación al menaje de cocina de una casa islámica (s. XIII) ". *Arqueología Medieval* 4, 175-182.
- (1999): "La cerámica". *Sevilla Almohade*, 206-233.
- IZQUIERDO BENITO, R. (1986): "Tipología de la cerámica hispanomusulmana de Vascos (Toledo)", *II Coloquio Internacional de cerámica medieval en el Mediterráneo Occidental*, 113-124.
- JIMÉNEZ CASTILLO, P., NAVARRO PALAZÓN, J. (1997): Platería 14. Sobre cuatro casas andalusies y su evolución (siglos X-XIII). Murcia.
- MORENO ALMENARA, M., GONZÁLEZ VIRSEDA, M. L. (2003): "Un conjunto de materiales cerámicos bajomedievales procedente de la plaza de Maimónides (Córdoba). AAC 13-14, 451-481.
- MORENO GARRIDO, M^a. J. (1987): "La cerámica de cuerda seca peninsular: origen y dispersión", *Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española*, Tomo III.
- NAVARRO PALAZÓN, J. (1986): *La cerámica islámica en Murcia*. Murcia.
- (1991): *Una casa islámica en Murcia. Estudio de su ajuar (siglo XIII)*. Murcia.
- NAVARRO PALAZÓN, J. y JIMÉNEZ CASTILLO, P. (2007): *Siyasa. Estudio arqueológico del despoblado andalusí (ss. XI-XIII)*.
- ROSELLÓ BORDOY, G. (1978): *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*. Palma de Mallorca.
- (1991): *El nombre de las cosas en Al-Andalus: una propuesta de terminología cerámica*. Palma de Mallorca.
- SALINAS PLEGUEZUELO, E. (2007): "Un vertedero urbano de época tardoalmohade en Córdoba", en A. García Porras y F. Villada Paredes: *La cerámica en entornos urbanos y rurales en el Mediterráneo medieval*. Granada, 313-355.
- (2009): "La cerámica tardoalmohade en Córdoba y su relación con el suroeste peninsular", *IV Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular*, 1316-1335. Huelva.
- ZOZAYA, J. (1999): Una discusión recuperada: candiles musulmanes de disco impreso. *Arqueología y Territorio Medieval* 6, 261-278